

La conformación de una comunidad obrera en Villa Constitución a lo largo de los ciclos de su desarrollo

Agustín Prospitti

Lic. y Prof. en Ciencia Política. Dr. en Ciencia Política. Escuela de Ciencia Política (UNR). ISHIR-CESOR (CONICET).

E-mail: agustinprospitti@yahoo.com.ar

Oscar Videla

Lic. y Prof. en Historia, Dr. en Humanidades y Artes (Mención Historia). Escuela de Historia (UNR). ISHIR-CESOR (CONICET).

E-mail: orvidela@gmail.com





Resumen

El artículo desarrolla una mirada de largo plazo sobre la evolución de un conjunto de variables (económicas, sociales y políticas) que visibilizan la constitución y desarrollo de una comunidad obrera en el extremo sur santafesino, más precisamente en Villa Constitución, localidad que adquirió una importancia destacada tanto por su desempeño productivo para la economía de la provincia y del país, como en el protagonismo de su clase obrera en las luchas sociales, que ha trascendido el marco de lo local.

Palabras claves: comunidad local – Villa Constitución – clase obrera

Abstract

The article looks through the evolution of a wide range of economical, social and political aspects which have been the basis for the creation of a working class placed in the city of Villa Constitución in the south of the Santa Fe province. Not only is the city well known due to their contribution to the country`s economy but also because of the important performance of the working class in social struggles which are known all over the country.

Keywords: local community – Villa Constitución – working class



Introducción

El presente trabajo trata de indagar, de forma ciertamente sintética¹, en un siglo de la historia del extremo sudeste santafesino; desde los años finales del siglo XIX, cuando la Argentina intentaba salir de una de las crisis “de crecimiento” de un particular modelo de acumulación del capitalismo hasta los años finales del siglo pasado cuando en algún sentido otra Argentina se rearticulaba a las necesidades de otro modelo. En este tramo de la historia nacional es nuestra intención poner la atención en algunas de las condiciones que dieron substrato al proceso de formación de una clase obrera en un contexto local y cómo precisamente este proceso termina dando perfiles definidos a ese mismo espacio donde se constituye aquella, la sociedad local.²

En este sentido, el artículo desarrolla una mirada de largo plazo sobre la evolución de un conjunto de variables (económicas, sociales y políticas) que visibilizan la constitución y desarrollo de una comunidad obrera en el extremo sur santafesino, más precisamente en Villa Constitución, localidad que adquirió una importancia destacada tanto por su desempeño productivo para la economía de la provincia y del país, como en el protagonismo de su clase obrera en las luchas sociales, que ha trascendido el marco de lo local.

Ahora bien, tal intención requiere, en principio, hacer una diferenciación entre conceptos que por recurrentemente utilizados para el análisis de situaciones donde la condición de clase (obrero) parece “impregnar” al conjunto de las relaciones sociales del espacio de análisis, no deben por ello confundirse. Nos referimos puntualmente a comunidad de fábrica y comunidad obrera. En el sentido que aquel, si bien también remite a la consolidación de una serie de relaciones sociales, políticas, económicas e ideológicas que dan cuenta de la forma en que la organización de un espacio productivo y su articulación con el espacio extra-productivo, inciden en la regulación de la experiencia de los trabajadores; también supone concentrar la atención en una sola unidad productiva y/o empresarial que demarca (no solo por su presencia casi única, sino por su acción hegemónica sobre esa comunidad) los límites temporales a la existencia de esta. En estos términos preferimos utilizar el tal vez un poco más amplio (y obviamente ambiguo) de comunidad obrera, en principio por que nos libera del marco temporal de existencia de una unidad productiva y/o empresarial, permitiéndonos pensar en la condición de trabajadores en tanto tales (más allá del rubro y o rama particular de la actividad que defina la condición de estos a lo largo del periodo en análisis) para la delimitación de una particular comunidad local.

Precisamente esta estrategia habilita no solo pensar más en el largo plazo, sino que nos permite (siguiendo la dinámica de las rupturas y continuidades) intentar construir una periodización de aquel proceso, demarcando ciclos donde se resaltan las variaciones a las que la coyuntura somete a los actores sociales y a la sociedad local.

1. El presente artículo es producto tanto de la confluencia de dos recorridos investigativos particulares de los autores, como un primer acercamiento a esa mirada de largo plazo de la que hablábamos, en este sentido, supondrá a futuro un nuevo proceso de indagación documental (en muchas ocasiones, volver sobre fuentes ya transitadas, pero con otros interrogantes) y la necesaria reformulación a algunos planteos.

2. Indudablemente este es un objetivo de mucho más largo plazo, por lo que este trabajo debe considerarse en algún sentido como un programa de investigación más que la exposición final de sus resultados.



Por otra parte, esa mirada casi secular de esta propuesta también tiene la intención de hacer más evidentes algunas continuidades que, por efectos tanto del mismo proceso histórico, como por los de la memoria del presente, tienden a presentarnos una historia local desgajada a partir de alguna coyuntura en particular (claramente el momento en que coinciden la implantación industrial más fuerte y el surgimiento del peronismo).

Primer momento: la constitución de un nudo ferroportuario en el contexto del modelo agroexportador (fines del siglo XIX a 1930)

Villa Constitución había sido fundada a mediados del siglo XIX como punta de lanza de un proyecto que aunaba motivos estrictamente político-militares (frontera bélica con Buenos Aires) con las primeras iniciativas de colonización (fallida en lo inmediato en este caso)³, pero será recién sobre finales de ese siglo cuando indudablemente la localidad experimente las transformaciones más significativas devenidas de la expansión de un modelo de desarrollo agroexportador. Desde 1890 Villa Constitución será la cabecera del recién creado Departamento Constitución, pero más significativamente será uno de los puntos de concentración de la dinámica de la circulación de la región. En ella confluye la producción para la exportación de una zona de influencia que excede al Departamento, recordemos que desde finales del siglo XIX el mismo era netamente agrícola, con predominio del cultivo del maíz, con un sistema de tenencia de la tierra marcado todavía para finales de los cuarenta del siglo XX por el sistema de arrendamiento.⁴

En este sentido, casi como un símbolo mismo del modelo de desarrollo, Villa Constitución se constituirá en un nudo ferroportuario de significación no solo zonal, sino provincial y nacional. La confluencia de la llegada del ferrocarril a la localidad y su articulación con unas precarias instalaciones portuarias (pero con alguna ventaja natural) hicieron que desde los últimos años del siglo XIX y particularmente desde el inicio del XX, la vida económica, pero también la estructura social de la sociedad local estuviera marcada por esta condición. En estos términos, veremos como tempranamente la localidad ira adquiriendo una fisonomía donde su clase obrera (multiforme y en constante transformación y movimiento durante esos años) marcara buena parte de sus perfiles.

3. Sobre los condiciones iniciales de la fundación en el marco del proyecto de la Confederación. Cfr. GALANO, Fabiana y GOICOECHEA, José Hugo; "La Villa "del medio" de la guerra civil. Un aporte al análisis y comprensión de los móviles fundacionales de Villa Constitución dentro del proceso de formación del estado argentino 1852-1858-1862)", EN: *Historia Regional N° 18*, Sección Historia. ISP N° 3, Villa Constitución, 2000.

4. Recordemos que esta problemática había provocado el llamado Grito de Alcorta, población del Departamento, escenario de la formación de la Federación Agraria Argentina, expresión corporativa de los arrendatarios esencialmente y de sus primeras luchas reivindicativas. Cfr. BONAUDO, Marta y GODOY, Cristina; "Una corporación y su inserción en el proyecto agroexportador: La Federación Agraria Argentina (1912-1933)". EN: *Anuario 11*; Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 1985. GRELA, Plácido, *El Grito de Alcorta. Historia de la rebelión campesina de 1912*, Rosario, Editorial Tierra Nuestra, 1958.

Para los inicios del siglo XX el puerto de Villa Constitución se había consolidado como un clásico puerto del modelo agroexportador: una de sus unidades está plenamente dedicada a la importación (casi exclusivamente carbón para la provisión de los ferrocarriles ingleses que tienen una punta de línea y unos talleres de reparación de mediana importancia en la localidad). Por otra parte, el puerto exportador dedicado casi exclusivamente a cereales y dentro de ellos particularmente al maíz.⁵ Así para finales de la década del '20 era el tercer puerto cerealero de la provincia detrás de Rosario y Santa Fe, pero el segundo maicero, por allí se exporta poco más del 5 % de la producción nacional, de cierta importancia si consideramos que entre el puerto porteño y el rosarino se llevan casi la tres cuartas partes.⁶ Ahora bien, a diferencia de otras ciudades con puerto, como Rosario o la cercana San Nicolás, la actividad portuaria tiene allí mucho mayor impacto en la sociedad local; es que el puerto ocupa durante los meses de mayor actividad buena parte de fuerza de trabajo local que se ve incrementada por obreros de jurisdicciones vecinas. Por ello mismo, en general los estibadores representan una importante proporción de la población, y si bien las fuentes no coinciden podemos considerar entre 400 y 500⁷ su número para finales de los veinte, en una población que posiblemente no supere los 7000 habitantes.⁸

Precisamente durante este primer momento, el ritmo de la evolución de la población es de un crecimiento constante y sostenido desde mediados del siglo XIX, con una presencia significativa de extranjeros, que ronda el 40 % de la población total; a su vez dentro de la población nativa mayoritaria también abundan los nacidos en otras jurisdicciones (muy en particular de la cercana provincia de Buenos Aires); finalmente una tasa de masculinidad (1,2 para 1914) si bien relativamente baja respecto de las otras localidades del interior departamental, pareciera indicar una mayor presencia de varones solos, típicos de las sociedades con una fuerte presencia de trabajadores eventuales producto tanto del fenómeno inmigratorio como de las migraciones internas.

5. El Puerto de Villa Constitución es la salida natural de la producción del departamento Constitución y parte del de General López y Rosario en Santa Fe y de algunos del noroeste bonaerense, el primero es el corazón de la zona maicera argentina y allí donde habían madurado las condiciones de la conflictividad rural pampeana, sea esta chacarera o bracara. Cfr. ARCONDO, Aníbal; "El conflicto agrario argentino de 1912. Ensayo de interpretación". EN: *Desarrollo económico*, IDES, Bs. As., oct-dic. 1980, N° 79, vol. 20; ASCOLANI, A.; "Guerra a muerte al chacarero". Los conflictos obreros en el campo santafesino"; EN: ANSALDI, W. (comp); *Conflictos obrero-rurales pampeanos/ 2. 1900-1937*, CEAL, Bs. As., 1993. SARTELLI, E.; "Mecanización y conflicto social en la llanura pampeana: Santa Fe y la huelga de braceros de 1928"; EN: ASCOLANI, A. (comp.); *Historia del sur santafesino*, Platino, Rosario, 1993.

6. Datos contruidos a partir del Anexo "Estadísticas". BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO, *Memorias 1929*. Rosario, 1930, pp. 153-219

7. *La Vanguardia* aporta un número imposible: 3000. *La Vanguardia*, 17/5/1928. Más realista nos parecen algunas indicaciones de las *Memorias* de la Bolsa de Comercio. BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO, *Memoria 1928*, p. 147.

8. El censo de 1914 indica 3499 habitantes en todo el distrito (rural y urbano). Los años inmediatamente posteriores hasta la crisis del 29 fueron de un incremento poblacional importantísimo pero no creemos que puedan superar los 7000; luego de la crisis la población se estancó de allí que el Censo de 1947 nos indica 6.203 para la zona urbana y 2.980 para la zona rural del distrito. *Censo Nacional 1914. Censo Nacional 1947*. VIDELA, Oscar; "Industrialización y migraciones internas en el extremo sudeste santafesino. Empalme Villa Constitución y el departamento Constitución (1947-1980)", EN: *Historia Regional N° 17*, Sección Historia. ISP N° 3, Villa Constitución, 1999.



Evolución de la Población Provincia Santa Fe, Dpto. Constitución y Villa Constitución

	1869(*)	1887(*)	1895	1914
Santa Fe	89.117	220.332	397.188	899.640
Dpto. Constitución	6.180	14.118	16.639	44.841
Villa Constitución	610	1.203	1.843	3.499

(*) En estos años no existía el Departamento Constitución, por tanto las cifras corresponden al de General López en el que estaba subsumido

Fuente: elaboración propia sobre Censo Provincial 1887 y Censos Nacionales 1895 y 1914.

En términos del movimiento obrero local, este también está articulado (aunque también tensionado) por la fuerte presencia de los estibadores, entre ellos predominan los anarquistas desde principios del siglo XX a través de la Sociedad de Resistencia de Obreros del puerto de Villa Constitución adherida a la FORA del Vº Congreso.⁹ Por otra parte, los estibadores deben competir con una importante sociedad patronal de obreros.¹⁰ Esta condición hace que la conflictividad obrera también haya estado marcada por las huelgas portuarias, en este sentido fueron significativas para la localidad las de finales de 1904 e inicio de 1905, y muy particularmente las de 1928.¹¹ Los gremios ferroviarios completan el cuadro sindical local, al que se agrega con suerte diversa los intentos de agremiación de los empleados de comercio.

Como dijimos más arriba la condición ferroportuaria marcó de manera fundamental la estructura social y como veremos la disposición territorial de esta. En un contexto donde la población se incrementaba y cambiaba con un ritmo frenético marcado concretamente por la estacionalidad de las labores agrícolas y las de embarque, donde la circulación (pero también el asentamiento) de extranjeros y nativos migrantes era moneda corriente, en la planta urbana de la localidad se fueron demarcando dos espacios claramente definidos donde la presencia obrera era casi absoluta, contribuyendo (si bien segregadamente, por estos años) a dar un perfil a la localidad donde la presencia de sus trabajadores se hacía evidente.

Por una parte, en una estrecha franja de la localidad que se extiende entre la ribera del río y difusamente hasta la calle General López (puntualmente la barranca al río y la calle Colón como principal espacio público) es el lugar de concentración de buena parte de la clase obrera local. Allí están algunos de los mayores demandantes de mano de obra (los puertos) pero también las sedes de las sociedades de resistencia, allí también tienen su domicilio los militantes anarquistas de los que contamos con ese

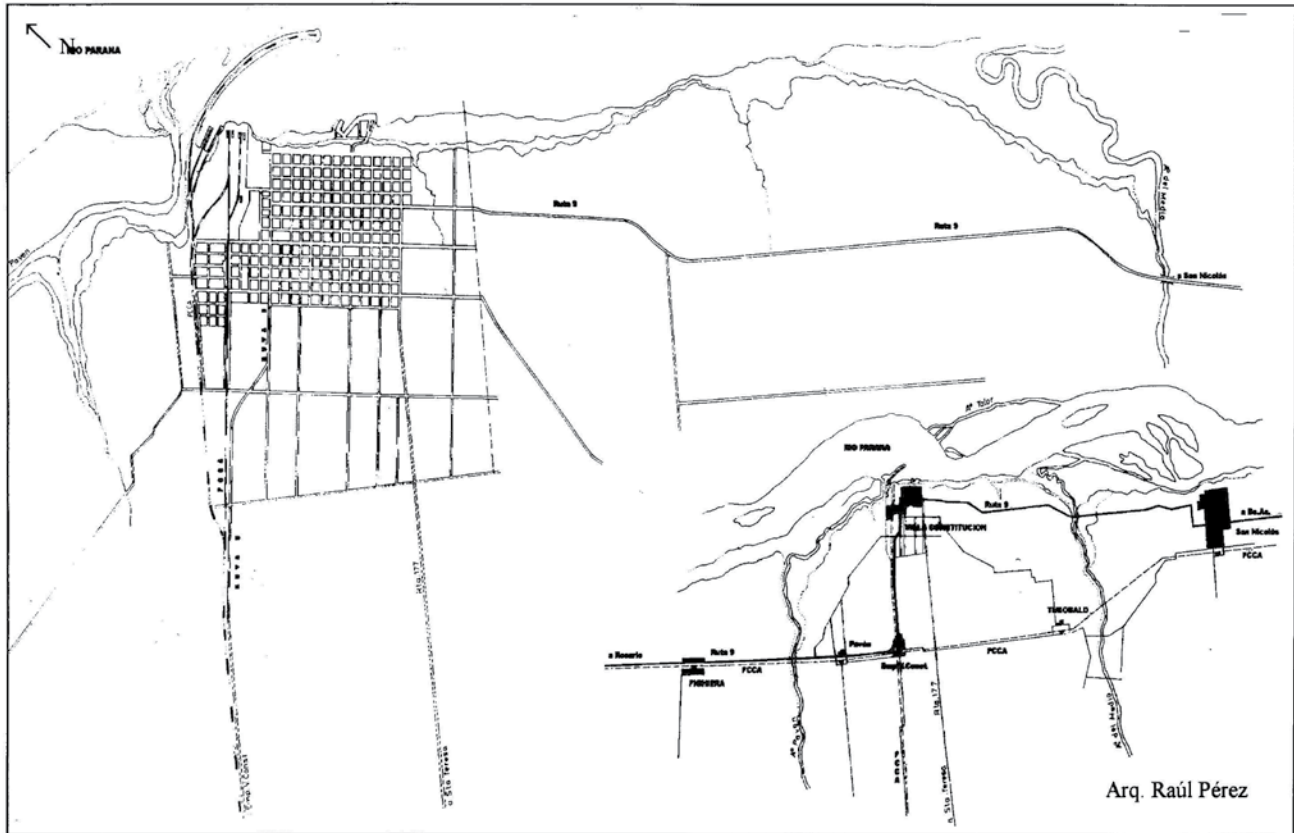
9. Delegados de la sociedad asisten recurrentemente a los congresos de la misma. Anecdóticamente el delegado al II Congreso de la F.O.A. que se realizó en Buenos Aires en 1902, fue Alberto Ghirardo. CORRES, Guido "La brocha y la tea. Historia de la FORA en Villa Constitución"; EN: *Historia Regional N° 23*, Sección Historia/ISP N° 3, Villa Constitución, 2005, p. 137.

10. SCHULMAN, José Ernesto; *Tito Martín, el villazo y la verdadera historia de Acindar*, ed. autor, Rosario, 2004, pp. 30-31. ASCOLANI, A.; *El sindicalismo rural en la Argentina. De la resistencia clasista a la comunidad organizada (1928-1952)*, UNQ, Bernal, 2009.

11. Para la coyuntura de las huelgas portuarias de 1928. Cfr. MENOTTI, P. y VIDELA, O., "Las huelgas de los estibadores portuarios en el sur santafesino en 1928. Una disputa más allá de lo salarial", Ponencia III Jornadas Nacionales de Historia Social, La Falda, Córdoba, 2011.

MUSEO MUNICIPAL HISTORICO
REGIONAL "SANTIAGO LISCHETTI"

VILLA CONSTITUCION - 1930



dato (Hilario y Micaela Ramos, Miguel Ríos, Rosa Vega, Germinal Alvarez, Daniel Asenjo, los hermanos Martínez, Luján del Pozo).¹²

El otro espacio de concentración obrera de Villa Constitución es el Barrio Talleres (jurisdiccionalmente Hoppe, Talleres I, Congreve), ubicado al nordeste de la misma y ciertamente alejado del “centro” de la localidad, una parte esta “cercado” por las vías del Ferrocarril, entre la Estación de pasajeros y los Talleres que le dan nombre y los terrenos ferro portuarios, la otra parte se extiende más difusamente del lado norte de las vías. Obviamente allí se concentran la mayor parte de los obreros y empleados

12. Un contemporáneo, y vecino del barrio comenta sobre la acción de los anarquistas: “Como apéndice de su trajinar laboral, estos foristas organizaban en sus locales cursos vespertinos donde enseñaban a leer y escribir, tenían bibliotecas, fundaron un conservatorio musical que luego dio origen a “La Lira”, una banda de instrumentos de cuerda y viento que perduró hasta cerca de 1950. Además organizaban veladas con representaciones teatrales donde se representaban obras de fuerte contenido social.” (CORRES, *op. cit.*; p. 139.) Pero allí también están otros espacios de sociabilidad de significación, una multitud de pequeños (algunos suponemos que son minúsculos) “boliches” a los que los obreros asisten cotidianamente (para beber, jugar a las cartas, o realizar minúsculos consumos, pero también para charlar y estar al tanto de las noticias clave como por ejemplo las posibilidades de trabajo). Pero la zona también es el “refugio de cuchilleros, matones, pendencieros y canflinfleros”, es decir hombres de acción, de uso imprescindibles para los políticos locales. CAFFERATA, Godo; *Memorias de un tal Hilario...*; Villa Constitución, ed. Autor, 1988, p. 9.



ferroviarios, además de una importante cantidad de jornaleros sin trabajo fijo. Allí también están las sedes de las instituciones ferroviarias (sindicatos y asociaciones de ayuda mutua), residen sus líderes (Di Donatti) y se instalará el Club identificado con los mismos (Porvenir Talleres).

En términos políticos, el departamento Constitución, del que era cabecera Villa Constitución, había sido el bastión del caudillo Juan Cepeda desde fines del siglo XIX, conservador constitucionalista hasta 1912, luego radical (en general antipersonalista). Allí predominaba la política coactiva y la policía "brava" hacia los opositores políticos, pero particularmente hacia el movimiento obrero. No obstante ello, otras orientaciones políticas tienen su relevancia dentro de la ciudad, el Partido Demócrata Progresista (PDP) y alguna facción yrigoyenistas se terminaran asentando más firmemente durante los veinte.

En definitiva, en los prolegómenos de la crisis del 30, la ciudad se mostraba en un punto indudable de expansión económica, con una estructura social en transformación, donde la presencia de sus trabajadores era incontrastable, pero posiblemente oscurecida por un mercado laboral que tendía a la rotación constante, a la movilidad de la fuerza de trabajo y a una distribución espacial que tendía a concentrar los dos núcleos fundamentales de trabajadores (estibadores y ferroviarios) en espacios de relativa invisibilidad del "centro" de la localidad.

Segundo momento: La crisis que no cesa en el tránsito hacia la industrialización (1930 – 1947)

La crisis del modelo agroexportador en los treinta había dejado a la región circundante a Villa Constitución en un estado de indefección aguda, su campaña (una de las más feraces del planeta) ya no podía sostener un rosario de pequeñas localidades que a la vera de las vías férreas veían como su población disminuía día a día.¹³ Así, casi a modo de un símbolo de los tiempos, el impresionante elevador de granos del puerto villense que tantas expectativas había generado, apenas inaugurado (a fines de 1944) casi no tenía uso por la falta de excedentes exportables.¹⁴

Los efectos de la crisis sobre la región y la localidad serán inmediatos, hambre, desocupación, caída del poder adquisitivo de los salarios y represión serán moneda corriente por esos años, tan es así que el relativo aumento de las actividades del puerto hasta mediados de los treinta no debe llevarnos a confusión, sino tomarlo como un efecto propio de las respuestas del mercado agrícola a la propia

13. Entre 1914 y 1947 casi todos los distritos urbanos del Departamento y particularmente de la línea del ferrocarril que cruza de este a oeste han perdido población, solo la cabecera Villa Constitución y la adyacente localidad de Empalme Villa Constitución han visto incrementada su población. *Censo Nacional 1914*, Tomo II, pp. 39-40, *Censo Nacional 1947*.

14. Cfr: VIDELA, Oscar; "El extremo sudeste santafesino en los años treinta. Un panorama de su evolución política y económico-social para reflexionar sobre las continuidades y las interpretaciones de la historia local". EN: DELLA BIANCA, Mariana; PEÑALBA, Nora; WHEELER, Cristina Inés; CORI, Gabriel; NÓBILE, Juan; PAZ, Sergio; VIDELA, Oscar; PASQUALI, Laura (compiladores); *Derechos Humanos, Educación y Memoria. Tomo II*; ISP N° 22 "Maestro Addad", IES N° 28 "Olga Cossettini", ISP N° 3 "Eduardo Lafferriere", IES N° 29 "Galileo Galilei", Municipalidad de San Lorenzo, Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Santa Fe; Santa Fe, 2013 (en prensa).

crisis.¹⁵ Pero será en la coyuntura prebélica y durante el transcurso de la misma que la crítica situación económico-social llegara a su cenit. Particularmente los tres últimos años de la guerra pondrán a la región ante una coyuntura crítica, a tal punto que la situación se expresara en una clara ruptura ideológica expresada fundamentalmente a través de la prensa local¹⁶. En este sentido, la crisis de un modelo de acumulación es tan evidente que ya estaba en el ambiente la necesidad de otra forma de asegurar el “progreso” de la comunidad fincada en un desarrollo industrial que todavía no era más que una ilusión.

Exportaciones por el puerto de Villa Constitución (1930-1947) (toneladas)

	Trigo	Maíz	Lino	Totales
1928	118.577	320.931	54.162	493.670
1930	36.495	380.741	18.335	435.571
1931	40.482	757.449	78.935	876.866
1932	40.578	460.377	24.427	525.382
1933	48.548	340.428	43.047	432.023
1934	42.834	287.327	34.080	364.241
1935	34.656	495.592	36.328	566.576
1936	1.156	367.709	35.072	403.937
1937	60.114	949.532	41.770	1.051.416
1938	41.330	227.799	13.357	282.486
1939	80.662	201.582	14.937	297.181
1940	110.022	73.753	930	184.705

15. Ante la caída de los precios internacionales como productor de la crisis, en el núcleo de la producción agroexportadora, los cereales, el comportamiento general de buena parte de los agentes es, en principio, aumentar la superficie sembrada y reducir el costo y cantidad de mano de obra de modo de compensar precio con cantidad.

16. En la abundante prensa local de los treinta y cuarenta (*El Defensor, La Semana, Vanguardia, Clarinada, La Calle, La Opinión*), la necesidad de industrialización como nuevo motor del desarrollo local no había sido tematizado hasta que a inicios de los cuarenta *La Opinión* y luego *La Calle* lo tomen como uno de sus ejes discursivos. Cfr. DIZ, Diego y VIDELA, Oscar; “Prensa local y política en tiempos de cambios. El periódico *La Calle* en la encrucijada del surgimiento del peronismo en el sudeste santafesino”; ponencia III Jornadas Educación, Derechos Humanos y Memoria, San Lorenzo, 2012. Evidentemente la circunstancia no era solo un efecto de posicionamiento de líneas editoriales, sino que puede tomarse también como un fenómeno de crisis hegemónica del discurso “agroexportador”.



1941	23.015	9.893	2.981	35.889
1942	18.170	0	2.170	20.340
1943	0	460	20.657	21.117
1944	0	0	0	0
1945	30.640	39.856	10.498	80.994
1946	-	138.650	4.599	143.249
1947*	24.093	128.216	0	152.309

*Datos no oficiales

Datos contruidos a partir del Anexo "Estadísticas". BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO, Memorias 1931 a 1948. Rosario.

Por otra parte, durante la larga década de los treinta, casi como un contraste de los difíciles tiempos que se viven, el gremialismo obrero villense conservara un dinamismo que no solo es destacable por su magnitud, sino que creemos deja planteados muchas de las preguntas mas significativas para una mirada de largo plazo. En principio debemos señalar las particularidades locales del cuadro sindical villense, así el peso de los anarquistas sobre el movimiento obrero local es indudablemente mayoritario hasta precisamente esta larga década del treinta y se sostiene fundamentalmente sobre una sociedad de resistencia villense, la Sociedad de Obreros del Puerto de Villa Constitución (SOPVC) y sobre la eficaz articulación de las numerosas y mucho mas inestables Sociedades de Obreros de Oficios Varios de las localidades circundantes, en un arco que si bien se extiende y contrae territorialmente con las coyunturas, tiene su eje en la ciudad.¹⁷ Muy activos, a poco del golpe que los había tomado particularmente como unos de sus objetivos para la represión, los anarquistas locales participan de la formación de la Federación Obrera Provincial (1932) al mismo tiempo que la SOPVC encabeza una de las más importantes huelgas portuarias de la década.¹⁸ Poco después (1935) constituyen una de las

17. Una foto publicada en el diario rosarino *La Capital* con motivo de una movilización convocada por la Federación Comarcal en la Plaza central villense, a fines del año 1940 (*La Capital*, 13/11/1940), nos puede dar algunos indicios del grado de adhesión. La foto, sacada desde un lugar apenas elevado en la vereda opuesta a la plaza, muestra la parte mas abigarrada de la manifestación cubriendo toda la actual calle Yrigoyen (unos veinte metros) hasta el centro de la plaza (otros cincuenta) donde se encuentra el palco de los oradores, la perspectiva permite observar que esta cubierto de gente en un frente de poco mas de la mitad la plaza (poco mas de cincuenta metros), y deja fuera de foco la calle Rivadavia (perpendicular a Yrigoyen), aunque es evidente que hacia allí también se extiende la presencia de asistentes. En total calculamos poco mas de 5000 metros cuadrados densamente cubiertos, a no mas de dos personas por metro cuadrado, nos da una asistencia de 2500 personas en una localidad que para esos años esta en pleno proceso de despoblación y según cálculos de la prensa la época (no hay censos hasta 1947) esta entre los 6000 y 7000 habitantes. El censo de 1914 indica, 3499 habitantes en el distrito; el Censo de 1947: 6.203 para la zona urbana y 2.980 para la zona rural del distrito.

18. Cfr. BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO, *Memorias 1932*, Rosario, 1933.

más sólidas federaciones comarcales adheridas a la FORA¹⁹, y más allá de algunos conflictos internos (1936)²⁰ su peso local no declina en demasía durante estos años.

Por otra parte, por esos mismos años se acrecienta la presencia del sindicalismo vinculado a la CGT sostenido fundamentalmente sobre los gremios ferroviarios (Unión Ferroviaria y La Fraternidad) y en menor medida en los mercantiles, a lo que se agrega la novedosa e impetuosa presencia de los comunistas²¹ fundamentalmente a través del Sindicato Único de Obreros de la Construcción (SUOC).²²

Ahora bien, en esta coyuntura, una mirada menos atenta a las organizaciones de la clase, y más preocupada por los trabajadores que las integran, nos permite acercarnos un poco más a las experiencias de estos actores, más puntualmente comprobar que pueden convivir en ellos múltiples identidades (particularmente sindicales y políticas) “supuestamente” contradictorias sin que parezca acarrearles demasiadas contradicciones en la vida cotidiana.

En este sentido, el análisis local nos permite observar, por una parte, la existencia de casos más “típicos” (que ha sido señalado ya por la bibliografía del movimiento obrero) de esta convivencia de identidades, hasta algunos otros más “atípicos” que creemos nos pueden ayudar más a pensar que la explicación de la existencia de largas continuidades está sostenida sobre la experiencia cotidiana (de clase) de los trabajadores más que en sus identidades políticas. En el primero de los sentidos, es claro que el análisis de uno de sus máximos dirigentes del movimiento obrero local, el ferroviario José Di Donatti, abona las tesis ya transitadas como las de Juan Carlos Torre o Hugo del Campo para el nivel nacional.²³ En este sentido, si bien no hemos podido comprobar taxativamente su afiliación a partido alguno, podemos suponer que en algún momento fuera socialista en razón de sus estrechos vínculos con uno de los mayores líderes nacionales de los ferroviarios, José Domenech; aunque también es

19. ASCOLANI, Adrián; “Las organizaciones...”, *op. cit.*, p. 169.

20. ASCOLANI, Adrián; “Las organizaciones...”, *op. cit.*, p. 169.

21. Ahora bien, a nivel local, la presencia comunista en el Departamento Constitución era evidente desde por lo menos los años veinte (en Alcorta y en menor medida en Villa Constitución), pero muy particularmente lo será a lo largo de los años treinta, no porque se visibilice en las elecciones, pero sí a través de las múltiples iniciativas donde sus militantes se muestran muy activos: en el gremialismo chacarero y en el sindicalismo bracero, dentro del movimiento antifascista local, en muchas de las expresiones culturales, pero también avanzando la década dentro del movimiento obrero urbano villense (muy particularmente en gremio de la construcción y algo en ferroviarios). Cfr. VIDELA, Oscar; “Política de partidos y movimiento obrero en el sudeste santafesino durante la “década infame”. Un análisis de caso desde una perspectiva local”; VII Congreso Argentino Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural; Universidad Nacional de Salta; 2007. DIZ, Diego y VIDELA, Oscar; “Política y conflicto social en el extremo sudeste santafesino a través de la prensa local en tiempos del radicalismo concordancista”, Ponencia I Jornadas Internacionales de Historiografía Regional; Resistencia, 2006. FLORIO, Sabina y RODRIGUEZ, Jimena; “Ricardo Sívori: de las nuevas formas del realismo a la síntesis plástico-realista”, EN: *Historia Regional*, Sección Historia, ISP N° 3, N° 28, Villa Constitución, 2010.

22. El SUOC es el sindicato de la construcción local, adherido a la Federación Nacional de la Construcción, conducida por los comunistas. Entre finales de los treinta e inicio de los cuarenta disputaron violentamente por la representación gremial con la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios de Villa Constitución (SOV) conducida por los anarquistas y adherida a la Federación Comarcal. Cfr. DIZ, Diego y VIDELA, Oscar; *op. cit.*.

23. Para un análisis del recorrido socio-político de este importante líder local Cfr. AGUIRRE, Graciela y LÓPEZ, Silvana; “Nuevos y viejos actores en los orígenes del peronismo en Villa Constitución. 1943-1946”; EN: DELLA BIANCA, Mariana y otros (comp); *op. cit.*.

Nos referimos puntualmente a un incipiente pero continuo proceso de burocratización, el desarrollo progresivo de un reformismo pragmático y una fuerte vinculación al poder político. Cfr. DEL CAMPO, Hugo; *op. cit.*.



posible que fuera por lo menos un simpatizante y/o aliado del PDP²⁴, ya más entrado los treinta se acerca al radicalismo concordancista. Más allá de su afiliación política, su derrotero lo indica como un paradigma del sindicalista de principios de los cuarenta.

Por otra parte, el análisis local señala también algunas experiencias “atípicas” de articulación de identidades políticas y sindicales. La situación aparece por ejemplo dentro del gremio de la construcción conducido por los comunistas, donde conviven militantes y dirigentes de este partido con una apreciable cantidad de afiliados al PDP.²⁵ No obstante, la situación se puede extender también a los foristas, particularmente si observamos a las militancias y sus adherentes. Allí, la militancia activa en un partido político “burgués” no parece ser un limitante tanto para formar parte de las sociedades de resistencia locales, como para ser uno de sus militantes más activos, el caso más significativo es sin dudas el de Luján del Pozo. Del Pozo es un obrero portuario afiliado a la SOPVC, vive sobre la barranca, y como otros es un asiduo participante de las huelgas portuarias, y hombre de armas tomar. Como buena parte de los obreros portuarios es un recurrente parroquiano de los boliches del bajo, pero lo que más nos interesa es que es uno de los caudillos barriales del PDP, con suficientes contactos con los líderes departamentales (los hermanos D’Anna) como para poder asegurar a sus conocidos (algunos de ellos también militantes foristas, como el mencionado Hilario Ramos) la condescendencia de los poderes públicos cuando el PDP está en el gobierno, o por lo menos asistencia jurídica cuando se encuentran en la oposición.²⁶

Esto indicaría que no debemos descartar que en el conjunto de vínculos entre partidos y sindicatos (aun con los anarquistas), en los contextos locales, en ocasiones son más importantes los vínculos personales entre los actores que las posiciones de sus respectivas organizaciones. Pensando en el largo plazo, estas evidencias parecieran poder sostener que la “escisión” entre las identidades político partidarias y las propias de la acción gremial no solo serán propias de momentos posteriores de la historia del movimiento obrero (los setenta en adelante), sino que lo eran desde sus propios orígenes.

Por otra parte, desde la perspectiva de los actores las condiciones locales también juegan un papel significativo, así comprobamos que el uso de una especie de “ideología localista” es extendido y ampliamente aceptado, al punto que los actores se disputan precisamente ser los verdaderos “representantes” de ella. De tal manera que todas las corrientes sindicales, como también las publicaciones vinculadas a los partidos, utilizan el argumento de la defensa de los trabajadores locales, y se acusan de proteger o dar trabajo a “forasteros”.²⁷ El peso de la “ideología localista” es un componente cla-

24. La mayor evidencia de esto son los cargos políticos que ocupó por esos años. En mayo de 1934 fue elegido Vicepresidente de la Comisión Comunal por el PDP acompañando a Luzuriaga, por renuncia de este al año siguiente accede a la Presidencia de la Comuna hasta la intervención nacional. Diez años después, en abril de 1945, volverá a ese puesto en condición de Interventor. Cargo que detendrá hasta su nombramiento como Jefe Político del Departamento a partir de enero de 1946. Figura relevante del peronismo local durante años, será electo Intendente Municipal en 1973, pero a los pocos meses fallece el 20 de julio de 1973. Cfr. LISCHETTI, Santiago; *Historia de Villa Constitución (1857 – 1978)*, Gobierno de la Provincia de Santa Fe y Municipalidad de Villa Constitución, Villa Constitución, 1980, p. 186 y 189. AGUIRRE, Graciela y LOPEZ, Silvana, *op. cit.*.

25. DIZ, Diego y VIDELA, Oscar; *op. cit.*.

26. CAFFERATA, Godo, *op. cit.*, pp. 25-27 y 41; *La Protesta*, 01/05/1941, *La Capital*, 05/04/1941. *El Defensor*, *La Semana*.

27. ¿Pero qué es ser local? Obviamente que variará según los intereses de los distintos enunciantes. Por ejemplo, en el caso los anarquistas, posiblemente su interpretación de los difusos límites de lo local se toque con la noción de “comarcal”

ve del cuadro de reivindicaciones de movimiento obrero villense a lo largo de estos años, lo había sido desde antes y estará permanente hasta el presente. Ya instalado en los veinte y muy poderoso en los treinta como mecanismo de regulación del acceso al trabajo (portuario en la localidad, rural estacional en la campaña), tendrá también un significativo peso en las reivindicaciones del ciclo de radicalización de los setenta, en este caso leídas en clave de postergación respecto de la estructura centralista del sindicato.²⁸

El fin de la segunda guerra y el proceso de formación del peronismo llegan entonces en un momento clave para la localidad y su clase obrera; en lo más profundo de una crisis donde la desocupación (y también la represión) es la norma, las condiciones parecieran indicar un momento de máxima debilidad estructural, a lo que se agrega un movimiento obrero fragmentado ideológicamente; no obstante, la particular conformación del peronismo local (en este caso modélica respecto de las interpretaciones capitalinas) demostraran la centralidad de los trabajadores y sus organizaciones en la coyuntura que conservan la suficiente fortaleza (por lo menos algunos de sus gremios, ferroviarios en particular)²⁹ como para constituir uno de los factores de poder clave de la situación y aportar una parte significativa de sus dirigencias a la nueva identidad política en formación.

Tercer momento: Otra vez los grandes cambios, industrialización acelerada y transformación obrera (1947 – 75)

La sureña localidad santafesina, reconocida hasta los años cuarenta por su actividad portuaria y ferroviaria, se convirtió en esos años en un ámbito elegido para el asentamiento de nuevas industrias, lo que provocaría un cambio notable en la sociabilidad villense, abriendo camino a la consolidación definitiva de una “comunidad obrera”.

En términos territoriales la implantación de nuevas fábricas en los márgenes de la ciudad conllevará una profunda transformación en la planta urbana y la estructuración social del espacio local. El desa-

que daba nombre la sociedad de sindicatos adherida a la FORA, de manera tal que el concepto se convierta en una herramienta para resolver las necesidades de sus adherentes. Es que su larga hegemonía en el movimiento obrero rural del departamento, hace que sea totalmente factible que utilizara los acuerdos con empresarios (particularmente con los constructores del elevador de granos) para asegurar trabajo a los adherentes al movimiento asentados en los pueblos del departamento, que, acuciados por la creciente desocupación provocada tanto por la crisis general del 29/30 como por la más coyuntural del maíz (producto central del Departamento Constitución y fuerte demandante de mano de obra) se trasladaban a Villa Constitución como primer paso de una migración rural-urbana ya desatada.

28. La importancia de estas reivindicaciones no solamente se restringen al sindicalismo combativo villense, sino que ha sido señalado tanto por James Brennan como por Mónica Gordillo como un componente importante en las movilizaciones en uno de los núcleos de aquel, Córdoba. BRENANN, James y GORDILLO, Mónica; *Córdoba rebelde. El cordobazo, el clasismo y la movilización social*; de la Campana, La Plata, 2008.

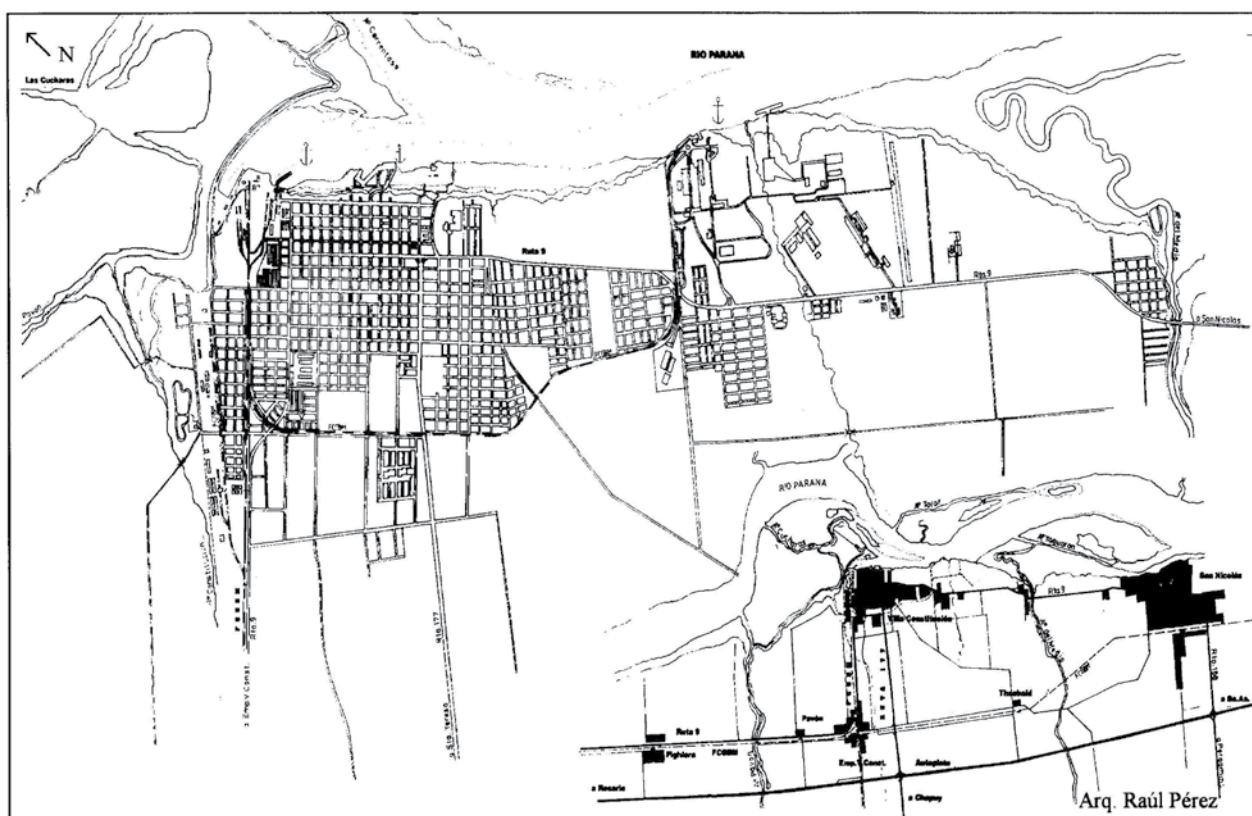
29. La desestructuración de la economía portuaria en los años de la segunda guerra (que casi coincidieron con los de la construcción de los elevadores) evidentemente dieron de llevo en el corazón de la base social de los anarquistas villenses, a ello debe agregarse los efectos de más largo plazo de la mecanización agrícola que impactaba en otro de sus espacios de implantación, los braceros agrícolas.



rollo urbano desde los años cuarenta iría lentamente extendiéndose y ensanchándose hacia la zona fabril siguiendo la ex ruta 9 (actual 21). Esta expansión territorial de la ciudad, sostenida a partir de loteos que van ocupando los terrenos que separaban el casco urbano de los predios industriales con viviendas obreras mayoritariamente autoconstruidas, llegan finalmente a unir ambos espacios a fines de los '70, pero en el transcurso dan cabida a varios barrios de evidente identidad obrera (Malugani, San Lorenzo, Galotto, Luzuriaga entre otros).

MUSEO MUNICIPAL HISTORICO
REGIONAL "SANTIAGO LISCHETTI"

VILLA CONSTITUCION - 1980



En cuanto al desarrollo productivo, la empresa CILSA Compañía Industrial Lanera S.A.F.I., dio el puntapié inicial. Con orígenes italianos, el montaje del nuevo emprendimiento comenzó en 1947 e inició su producción un año más tarde. Por un camino paralelo en 1949 se implantó en la ciudad la fábrica de Aceites Vegetales, fundada por Brehier S.R.L. y posteriormente vendida a la Asociación de Cooperativas Argentinas.³⁰

Si bien estas empresas tuvieron una importancia relativa, el impulso de la actividad industrial en la zona y su impacto sobre la población local comenzó a gestarse a partir de la instalación de ACINDAR Industria Argentina de Aceros S.A. Dicha compañía ya contaba con una unidad de producción metalúrgica en Rosario y hacia 1947 comenzó a edificar una planta en las afueras del casco urbano de Villa

30. LISCHETTI, Santiago, *op. cit.*, p. 318.

Constitución³¹ destinada a la laminación de barras de acero para la construcción, comenzando con su producción entre 1950 y 1951. Rápidamente, Acindar se fue transformando con su crecimiento en una empresa de destacada importancia a nivel nacional, llegando a convertirse en la laminadora de acero más importante del país, abasteciendo entre el 30% y el 40% de la demanda local de productos “no planos”.

La puesta en marcha de Acindar se realizó con mano de obra de la ciudad y de la zona, como así también con el aporte de las corrientes migratorias internas y un remanente de las declinantes migraciones internacionales españolas e italianas.³²

El dinamismo que adquirió la actividad industrial a gran escala generó una multiplicidad de cambios en el desarrollo regional y especialmente en la estructura poblacional de Villa Constitución que aumentó exponencialmente pasando de 9.183 habitantes en 1947 a 36.157 en 1980. Al mismo tiempo que concentró en su distrito la mayor parte de la población del Departamento.

Evolución de la Población Provincia Santa Fe, Dpto. Constitución y Villa Constitución

	1947	1960	1970	1980	1991	2001
Santa Fe	1.702.975	1.884.918	2.135.583	2.465.546	2.798.422	3.000.701
Dpto. Constitución	68.093	57.659	62.520	73.286	79.419	83.045
Villa Constitución	9.183	18.720	25.148	36.157	41.161	44.144

Fuente: elaboración propia sobre Censos Nacionales.

El proceso se profundizó cada vez más con la complejización de la estructura industrial del departamento Constitución, al que también alcanzó el desarrollo industrial de la vecina ciudad de San Nicolás con la instalación de SOMISA.

Algunas cifras reflejan el impacto del desarrollo industrial sobre el departamento. Éste era al inicio del ciclo -como ya se ha afirmado- netamente agrícola, clasificado como “muy rural” por Torcuato Di Tella, del total de su población activa sólo un 7% se dedicaba a las actividades secundarias, un 21% a las

31. Su instalación en esta ciudad se debe a su cercanía al río Paraná y a las vías férreas, y a la proximidad a San Nicolás donde estaba emplazada la ex SOMISA, proveedora de palanquilla (un insumo básico para las laminadoras privadas) .

32. Los trabajadores eran originarios principalmente de provincias como Entre Ríos, Chaco y Corrientes. Estas regiones venían expulsando mano de obra desde 1930, tras las sucesivas crisis del modelo agroexportador, y debido a una estrategia más intensiva de explotación de los suelos, que reemplazaba trabajo humano por tecnología. Cfr. PROSPITTI, Agustín: *La cultura sociopolítica de los trabajadores metalúrgicos de Villa Constitución*. Tesis de grado, 2012, inédita. RODRIGUEZ, Ernesto J.; “Sembraron vientos y no fueron suficientes, entonces desataron tempestades. Una contribución al conocimiento de los orígenes del Villazo”, EN: VIDELA, Oscar R. y RODRIGUEZ, Ernesto J. (comps.); *El Villazo. La experiencia de una ciudad y su movimiento obrero*; Subsecretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Santa Fe y Sección Historia. ISP N° 3, Santa Fe, 2013 (en prensa). (2da edición ampliada).



terciarias, lo que arrojaba un 72% de la población económicamente activa dedicada a las actividades primarias, datos acordes con el porcentaje de población rural: 74%.³³

Para graficar mas cabalmente los cambios estructurales acaecidos en el departamento, otras cifras extraídas de los distintos censos industriales de 1946, 1964 y 1974 nos brindan más información sobre el desarrollo industrial del mismo al comparar porcentajes sobre el total de la provincia. De tales datos resaltan indicios inequívocos del proceso de industrialización que afecta a la zona. Casi con el mismo porcentaje sobre el total provincial de establecimientos, los saltos en los demás indicadores son extraordinarios.³⁴

Promedio Personal Ocupado por Establecimiento

Jurisdicción	1946	1954	1960	1963	1973
Santa Fe	9,26	6,93	6,28	7,34	9,62
Constitución	1,44	5,93	11,94	12,21	20,25

Fuente: Elaboración propia sobre Censos Nacionales Económicos 1947, 1954, 1964, 1974.

Evolución Salario Industrial Promedio (Sueldos y Salarios sobre Personal ocupado); Valor de la Producción sobre Personal ocupado y del Valor de la Producción sobre Sueldos y Salarios. En miles de pesos.

Jurisdicción	1946			1963			1973		
	Salario Promedio	Valor Producción por Personal Ocupado	Valor de la Producción sobre Sueldos y Salarios	Salario Promedio	Valor Producción por Personal Ocupado	Valor de la Producción sobre Sueldos y Salarios	Salario Promedio	Valor Producción por Personal Ocupado	Valor de la Producción sobre Sueldos y Salarios
Santa Fe	1,91	13,34	13,34	98,58	918,47	9,32	22,37	174,00	7,78
Constitución	1,40	9,55	6,83	150,90	1629,45	10,80	28,36	435,82	15,37

Fuente: Elaboración propia sobre Censos Nacionales Económicos 1947, 1964, 1974.

Las cifras proporcionadas por los censos nos revelan muchos otros indicios de la profunda transformación de la estructura económica del departamento. Un análisis más desagregado, aporta para el esclarecimiento de algunos interrogantes: ¿dónde y en qué proporciones se concentró la industria-

33. DI TELLA, Torcuato S., *La teoría del primer impacto del crecimiento económico*, Instituto de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad del Litoral, s/f..

34. Resaltaremos aquellos que se producen en los salarios, en el valor de la producción, y el más extraordinario del valor agregado (datos para 1973), aunque también resaltan aquellos referidos a los llamados insumos (combustibles, materias primas, energía comprada).

lización? ¿en qué ramas y con qué características? Los datos del censo de 1964 nos aclaran bastante: en la rama de industrias metálicas básicas encontramos que el 0,8% (4 casos) de los establecimientos concentran el 59% del personal ocupado, el 79% de los sueldos y salarios, el 73% del valor de los productos elaborados, el 84% de los combustibles y lubricantes consumidos y el 74% del valor de la materia prima empleada.

Establecimientos industriales, personal ocupado y valor de la producción (Provincia de Santa Fe, Dpto. Constitución e Industria Metálicas Básicas)

Jurisdicción	Datos al día 30 abril 1964							Datos del Ejercicio considerado (1963) en miles de m\$N			
	Nº Establecimientos	Personal Ocupado		Fuerza motriz instalada			Sueldos y salario pagados	Materias Primas empleadas	Combustibles y lubricante consumidos	Productos Elaborados	
		Total personal ocupado	Obreros	Motores HP		Energía Eléctrica Centenares kWh					
				Primarios	Eléctricos	Comprada	Producida				
Provincia	17303	126996	85418	49905	455533	3471633	2327348	12519110	59834150	2207146	116641518
Constitución	490	5984	4096	1012	49115	331347	605939	902983	5167764	216295	9750652
I.M.B.	4	3513	2563	-	40749	197568	526769	714537	3807747	182336	7126374

Fuente: Censo Nacional Económico 1964. Provincia de Santa Fe (Cuadro N 1. Número de establecimientos industriales, personal ocupado y valor de la producción)

La concentración resalta a la vista y esos cuatro establecimientos tienen “nombre y apellido”. Son aquellos establecidos durante los últimos años del proyecto peronista y en los años del desarrollismo en las márgenes del Paraná en jurisdicción de Villa Constitución.

De este modo podemos responder aquellos interrogantes señalados más arriba: el dónde es inequívoco: Villa Constitución³⁵, en consonancia con el proceso de concentración nacional de las industrias en algunas zonas determinadas del país, en este caso el Litoral paranaense, el llamado complejo industrial que se extendió en nuestra provincia desde su límite con Buenos Aires hasta el departamento

35. La proporción de la concentración es muy grande en este distrito tal como lo marcan los datos e indicadores analizados. La rama en que se concentra es la de Metálicas Básicas y sus características son aquellas comunes al tipo de industria más próspera y pujante del período, la de bienes durables y de capital. Es decir, de alto porcentaje del valor de sus insumos, del valor total de su producción, de su valor agregado y de los salarios respecto a otras ramas. Además podemos agregar que están concentradas geográfica y económicamente, si atendemos a la evolución de la más importante empresa de la rama, Acindar, con su política de captación de los demás establecimientos instalados con su participación, sólo queda la excepción de Metcon, de capitales norteamericanos. La otra característica que separa a esta empresa, levemente, de la caracterización general del período de la industrialización, es el carácter no estatal de Acindar, propiedad de capitales privados nacionales. Cfr. VIDELA, Oscar; “Industrialización...”, *op. cit.*



San Lorenzo (en especial las industrias más “dinámicas” y con mayor capital invertido y mayor participación o control del capital extranjero), y más allá, hasta la capital provincial.

Por otra parte, en cuanto a las prácticas sociopolíticas de los trabajadores metalúrgicos villenses, de aquí en mas el núcleo más significativo (numérica y estratégicamente) de la clase obrera local, su origen se vincula a su agremiación dentro de la Unión Obrera Metalúrgica, en la Seccional Villa Constitución conformada en 1952. Roberto Nartallo, dirigente peronista, ocupó el cargo de Secretario General de la UOM V.C. desde su creación hasta 1967; su desempeño estuvo caracterizado por su alineamiento a la conducción nacional metalúrgica, aunque esta relación no estuvo exenta de tensiones, por el escaso aporte económico girado desde el secretariado nacional, para la cobertura de los servicios sociales que debía prestar la seccional. Si bien Nartallo no entró en conflicto con el Secretariado Nacional por la dependencia financiera de la seccional -más allá de su disconformidad-, algunos activistas locales sí manifestaron abiertamente su descontento hacia la conducción nacional y regional, impulsando asambleas para discutir la formación de un sindicato independiente de la UOM en la seccional Villa Constitución.³⁶

En esta inicial disputa se abrió una etapa de conflictos al interior de la Seccional, caracterizada por intervenciones desde las autoridades nacionales e intentos de construir agrupaciones sindicales alternativas para desplazar a los dirigentes vinculados con la cúpula metalúrgica. De una derrota en un conflicto con la patronal y la cúpula gremial en 1970, en tiempos de dictadura e intervención de la Seccional, surgió desde las bases una corriente gremial alternativa, legataria de las nuevas corrientes sindicales combativas y de izquierdas emergidas en el marco del poscordobazo, que será conocida en adelante como la Lista Marrón.³⁷

Este camino de lucha emprendido por un conjunto de dirigentes y activistas sindicales, y respaldado por el seguimiento de un importante número de trabajadores metalúrgicos implicó en su desarrollo una confrontación en dos frentes: con la “burocracia sindical” y sus representantes locales, quienes no estaban dispuestos a abandonar el control de la seccional; y con los dueños del capital, poco permeables a las reivindicaciones y al activismo obrero.

En este sentido, la conflictividad laboral-sindical ingresó en una escalada a partir de 1974 por la negativa de las autoridades máximas de la UOM a la convocatoria a elecciones para renovar autoridades en la seccional Villa Constitución, intervenida desde 1970. El pico máximo de tensión entre los distin-

36. PROSPITTI, Agustín; *op. cit.*.

37. En 1973 se conformó como “Movimiento Metalúrgico 7 de Septiembre - Lista Marrón” Esta agrupación sindical opositora fue creada siguiendo el pragmático deseo de mejorar las condiciones de trabajo en las plantas y recibir prestaciones sociales y sanitarias. Ello se vio favorecido por el contexto que atravesaba el movimiento obrero en el primer lustro de los años setenta, caracterizado por una división en la estructura monolítica del sindicalismo argentino. Esta fractura se basó en un creciente antagonismo entre las prácticas de las cúpulas y las bases, por las formas del ejercicio de la conducción sindical. Los obreros de las principales fábricas de Villa Constitución, Acindar, Marathon, Metcon, y los talleres medianos y chicos emplazados a su alrededor, fueron atravesados por esas tensiones, cobrando una visibilidad especial en esta pequeña ciudad, que se caracterizó por presentar uno de los niveles mas altos de concentración obrera de la Argentina. A su vez, sintetizó la maduración de una experiencia sindical de nuevo cuño, asentada en la convergencia de sus experiencias antecesoras GODA: Grupo de Obreros de Acindar; GOCA: Grupo de Obreros Combativos del Acero; MRS: Movimiento de Recuperación Sindical. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*

tos actores sociales en disputa fue la sucesión de hechos, conocidos como “El Villazo”³⁸, desarrollados en Villa Constitución entre el 7 y el 16 de marzo de 1974. El conflicto se inició con la arbitraria decisión de los interventores de la seccional que expulsaron del gremio -con la connivencia patronal- a la Comisión Interna y a un grupo de delegados identificados con La Marrón, provocando la reacción colectiva de los trabajadores que en conjunto y por una asamblea multitudinaria decidieron iniciar la toma de las fábricas metalúrgicas más importantes de la ciudad.

La satisfacción que despertaba la victoria alcanzada se expresó en una marcha desde las fábricas hacia el centro de la ciudad que culminó en un acto en la plaza principal. Asistieron 12 mil personas, representativas de los distintos sectores que habían brindado su apoyo y colaboración.³⁹

Las posibilidades de sostenimiento y triunfo de esta lucha, caracterizada por la ocupación y control obrero de la planta, tuvo íntima relación con los rasgos locales de Villa Constitución. Especialmente su carácter de comunidad obrera, donde las relaciones sociales eran muy estrechas y los niveles de solidaridad muy altos. La masa salarial de los metalúrgicos era la rueda maestra que imprimía dinámica a la economía local, por lo cual cuando se veían afectados sus intereses, ello también repercutía en el conjunto de la población. Esta comunidad de intereses compartidos fue el basamento de lo que se denominó “frente popular solidario”, que se conformó sobre la marcha del conflicto en torno de la medida de fuerza.⁴⁰

La finalización de la medida de protesta estuvo mediada por el compromiso del Secretariado Nacional metalúrgico a la convocatoria a elecciones locales. En estos comicios el M7S se impuso por el 64% de los votos a la lista oficial.⁴¹

Pero el cambio de coyuntura política a nivel nacional con la muerte de Perón y la persecución del sindicalismo combativo abrieron la posibilidad para desmovilizar y desestructurar a las expresiones radicalizadas al interior del movimiento obrero, incluyendo a la UOM Villa Constitución como una de sus manifestaciones más significativas. La ejecución de esta operación planificada sobre el cordón industrial se materializó el 20 de marzo de 1975 bajo el argumento de la desactivación de un “complot subversivo terrorista” con epicentro en Villa Constitución. El operativo dejó como saldo la detención

38. Durante nueve jornadas se mantuvo paralizada la actividad laboral, contando con un gran apoyo y solidaridad del conjunto de la clase obrera y del pueblo villense. Informe del Comité de Lucha de Villa Constitución: *“El Villazo. Hacia el triunfo de la clase obrera”*. Villa Constitución, marzo de 1974.

39. Ver Informe del Comité de Lucha de Villa Constitución: *op. cit.*; *El Mundo*, Buenos Aires, miércoles 13 de marzo de 1974.

40. Los distintos sectores solidarizados con la huelga, para Juan Actis, fueron: “la pequeña burguesía barrial” que había logrado acumular un pequeño capital y fue creciendo en la actividad comercial al amparo del consumo de los obreros [...] La “pequeña burguesía comercial, que es la del centro” menos consubstanciada en su relación con los asalariados, pero que también traccionaba sus negocios contando con el aporte del proletariado. A este sector que lo podríamos considerar el eslabón débil de la cadena de solidaridad social, apuntaron los atentados intimidatorios que buscaba dividir por la vía del miedo al campo popular, [...] Y “la otra pequeña burguesía [...] es la agraria. Los pequeños chacareros, los quinteros de toda la zona” que contribuyeron enormemente al llevar parte de su producción a las fábricas, ya que aportaban la gran cantidad de comestibles necesarios para alimentar a los miles de trabajadores que sostenían las ocupaciones [...] Esta característica de apoyo solidario a los obreros por los otros sectores sociales de la comunidad villenses se reiteraría en los futuros conflictos del año ‘75 y más adelante en el ‘91. Entrevista a Juan Actis, obrero y dirigente metalúrgico, integrante de la Lista Marrón, Julio de 2005.

41. Su programa hacía hincapié en tres consignas fundamentales que resumían su ideario “antiburocrático”, “antipatronal” y “antiimperialista”. Propuesta electoral de la Lista Marrón, Villa Constitución, 1974.



de los miembros de comisiones directivas, comisiones internas, delegados y activistas del cordón industrial a orillas del Paraná.⁴²

Frente a la persecución y represión los metalúrgicos decidieron el cese de tareas, la ocupación de los lugares de trabajo y la conformación de asambleas por fábrica, iniciando una huelga de brazos caídos y desafiando al Ministerio de Trabajo que había declarado ilegal la medida de fuerza⁴³. La huelga se dividió en dos etapas. La primera transcurrió entre el 20 y el 26 de marzo y se desarrolló en el interior de las fábricas. La segunda y más extensa etapa comenzó cuando los obreros fueron desalojados de las plantas y la resistencia se trasladó a los barrios, prolongándose hasta el 19 de mayo. La retirada de las fábricas (26 de marzo) y la decisión de proseguir con la medida de fuerza obligó a los huelguistas a planificar un nuevo diagrama organizativo por barrios para mantener un estado asambleario permanente.

La organización barrial jugó un papel clave en el sostenimiento de la medida de fuerza, en varios sentidos. En primer término debido a la multiplicidad de procedencia de los obreros, que se hallaban diseminados en un margen aproximado de 70 kilómetros en pueblos o ciudades pequeñas entre San Nicolás y Rosario, lo cual dificultaba la posibilidad de reuniones masivas para la toma de decisiones. En este sentido, se aseguraba la participación de aquellos que no residían en Villa Constitución, a la vez que se expandían los lazos de solidaridad con otras comunidades. Por otra parte, cada comité barrial adoptó funciones específicas, como centros de recolección y distribución de víveres y dinero para cada familia relacionada a la huelga; también se encargaban de articular la movilización, en las manifestaciones y paros generales, con los otros puntos de referencia y convocaban a los vecinos a partir de la difusión de los boletines de huelga. Además crearon estrategias defensivas frente a la represión y disuasivas contra los carneros (rompe huelgas). Finalmente, funcionaban en asamblea, continuando la práctica democrática de la experiencia fabril, las cuales marcaban el horizonte de la lucha y fomentaban la participación de todos los sectores que se solidarizaban con la misma.

Al interior del ámbito comunitario se forjaron lazos de solidaridad social que fueron claves para llevar adelante la resistencia y marcaron la vigencia de fuertes vínculos entre sus diversos integrantes, propios de una comunidad obrera. Así, con el necesario apoyo de la comunidad villense, las medidas de fuerza se extendieron durante un lapso de 61 días, pero transcurrido ellos los obreros, acosados por la represión y las dificultades económicas, decidieron el levantamiento de la huelga. Finalmente entonces, la sureña localidad santafesina se vio fuertemente afectada por el clima represivo que se desarrolló contra los trabajadores metalúrgicos resintiéndose la sociabilidad de su población por el clima de terror que se apropió de la cotidianeidad de sus habitantes.

Cuarto momento: tiempos de represión, resistencia, reconversión productiva y adaptación obrera (1975 - 1991)

42. Las maniobras de rastillaje, allanamientos, persecución y detención de activistas fueron emprendidas por las fuerzas de seguridad interior, entre las que se hallaban la Policía Federal y santafesina, un número menor de efectivos de Prefectura Naval y organismos policiales de la provincia de Buenos Aires. *El Norte*, San Nicolás 21 de marzo de 1975.

43. *La Prensa*, Buenos Aires, 22 de marzo de 1975.

La complejidad de las relaciones entre las empresas y la comunidad local aumentó a partir de un conjunto de cambios que afectaron tanto al ámbito productivo como social de Villa Constitución, que tuvieron lugar como continuidad de los conflictos y hechos represivos del año '75. Ellos estuvieron vinculados al proyecto de Acindar de integración del proceso de producción (fundición-aceración-laminación) y a la consolidación de su posición dominante en el mercado del acero. Para ello resultaba indispensable que el Estado nacional financiara este salto tecnológico, así como la empresa creía necesaria una domesticación y desmovilización de su fuerza de trabajo, ya que la misma presentaba una alta organización y politización demostrada en las confrontaciones de los primeros años setenta.

Así, desde el fin de la larga huelga iniciada en marzo de 1975, y como consecuencia de la derrota obrera, se realizaron despidos masivos y se conformaron listas negras con trabajadores indeseables para la patronal, que no retornarían a sus puestos de trabajo.⁴⁴ A las centenas de cesantías forzadas de obreros se sumó el endurecimiento del clima laboral y político-social en Villa Constitución y la zona, que continuo tras el golpe de estado del 24 de marzo del '76.⁴⁵ Tanto miembros de la Policía Federal como integrantes de la Triple A, persiguieron, secuestraron, torturaron y asesinaron a trabajadores, activistas y dirigentes vinculados a la Lista Marrón. De este modo amedrentaban a los pobladores de Villa Constitución, sembraban terror y provocaban escepticismo en la clase obrera sobre el destino de los conflictos.⁴⁶

Los trabajadores percibían en su cotidianeidad que la situación y el contexto marcaban cambios importantes en las relaciones sociales y laborales de la comunidad, que alejaron definitivamente la posibilidad de retornar a una relativa normalidad en las tareas y costumbres cotidianas de los obreros locales. Una evidencia de ello fue la militarización de los espacios fabriles, la presencia de fuerzas de seguridad controlando a los obreros, el endurecimiento en el trato hacia los mismos y la presencia de 'los fachos' recorriendo los barrios en la búsqueda de los objetivos de sus operaciones. Otra muestra de ello era el vacío provocado por la ausencia de la conducción del sindicato metalúrgico local, recordamos que la Comisión Directiva de La Marrón, así como buena parte de la dirigencia sindical (no solo metalúrgica) estaba encarcelada y que los representantes sindicales que le siguieron (delegados

44. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*

45. Los crímenes impunes producidos por el Terrorismo de Estado en Villa Constitución ascienden a 59 víctimas. Una delegación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), que se constituyó en dicha ciudad hacia fines de agosto de 1984, determinó que los secuestros fueron ejecutados por fuerzas paramilitares bajo la dirección de Aníbal Gordon y su hijo, conocidos torturadores a sueldo. La base operativa de esta banda, denunciada por los familiares de las víctimas y otros testigos, funcionó en el albergue de solteros de Acindar que fue caracterizado como uno de los primeros centros clandestinos de detención en el país. Cfr. BALECH, Mercedes; *La lucha por la democracia sindical en la UOM de Villa Constitución*. Colección Luchas obreras argentinas, año II, N° 7, Bs. As., Experiencias, 1985. Después de marzo del '76 estos centros clandestinos dedicados a la tortura proliferaron por todo el territorio nacional.

46. Documentos del Departamento de Informaciones de la policía de la provincia evidencian la presencia y acantonamiento al interior de Acindar de un destacamento de la Policía Federal. En el mismo sentido testimonios relevados señalan la presencia intimidatoria de la Policía Federal al interior de las fábricas -de uniforme o encubiertos como obreros-, y la reiteración de tiroteos nocturnos por las calles de la ciudad, alguno de los cuales terminaron en asesinatos. Cfr. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*, Cap. 5.



e interventores) demostraban más celo en el control ideológico y denostar a aquellos que la defensa de intereses concretos de los trabajadores.⁴⁷

En este ámbito hostil para el activismo obrero y popular en Villa Constitución llevó a una casi desaparición de los conflictos sociales (o más precisamente su invisibilización). En este sentido, durante el lapso del Proceso se produjeron algunas actividades de resistencia y aún reivindicativas y demandas puntuales a la patronal que solo se lograron reconstruir a través de los archivos de la represión. Estos hechos mayormente no registrados en la prensa ni publicitados, por las dificultades propias del momento dictatorial, permiten reconocer una micro resistencia o resistencia individual a la dictadura, por sectores de planta, clandestina, espontánea, pasajera, pero que denota, en el marco represivo de la época, ciertos reflejos latentes en los obreros para manifestar el descontento, y un ánimo cauto para realizar planteos a la patronal, mas allá de la inactividad o funcionalidad de los interventores de la seccional y delegados con la empresa.⁴⁸

El clima represivo acompañaba un forzado recambio generacional en la mano de obra promovido por la empresa Acindar que se aceleró con la aprobación y construcción del proyecto de la planta integrada.⁴⁹ Este salto tecnológico le brindó a la empresa el plafond necesario para emprender un proceso de concentración del mercado y lograr una posición monopólica, absorbiendo a su principal competidor, el Grupo Gurmendi.⁵⁰

También contribuyó al proceso de concentración de Acindar el recurso de acceso a créditos baratos en el país y en el exterior. A partir de 1976, con Martínez de Hoz en el palacio de Hacienda, Acindar obtuvo, con un dólar subvaluado, créditos baratos en el exterior y en el país para la adquisición de tecnología. Para 1985 Acindar llegó a acaparar el 70% del mercado nacional de aceros laminados planos; el 27% del arrabio e hierro esponja; constituyéndose en el mayor productor de hierro para la construcción, de alambrón, de alambres y aceros especiales.⁵¹

Ahora bien, la evolución de Acindar no caracteriza al conjunto de las empresas locales. Ese mismo año (1985) se produjo un conflicto con toma de fábrica en la planta de Ford de Gral. Pacheco impulsado por la Comisión Interna de la misma, que era opositora al Secretario General del SMATA Nacional. Dicho conflicto que se desarrolló para resistir la implementación de la reconversión industrial en el área automotriz tuvo su repercusión en Metcon de Villa Constitución en los últimos meses del año '85. A la salida de ese conflicto dicha empresa subsidiaria de la multinacional Ford pasó de tener trabajando a más de mil operarios a reducir su personal solamente a trescientos cincuenta. Frente a las pérdidas de

47. PROSPITTI, Agustín, *op. cit.*, Cap. 5.

48. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*, Cap. 5.

49. Para desarrollar el mismo, el Estado le otorgó a Acindar beneficios de promoción industrial que fueron efectivizados por José Alfredo Martínez de Hoz, ministro de economía de la dictadura y ex-presidente de Acindar. Cfr. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*

50. El resultado de la concentración antes descripta fue el cierre, entre 1979 y 1983, de más del 50% de los establecimientos metalúrgicos del país: 18 laminadoras -con una capacidad de 800 mil toneladas anuales- que no pudieron asumir los costos de la modernización y de la especialización requerida para afrontar la competencia de las industrias de mayor escala. Cfr. BASUALDO, Eduardo; LOZANO, Claudio; FUKS, Miguel Ángel; *El conflicto de Villa Constitución. Ajuste y flexibilidad sobre los trabajadores. El caso Acindar*. Bs. As., IDEP-ATE, 1991.

51. *Acindar, 50 años en el país y en el mundo*, Año 1978; *Revista del personal de Acindar*, Año II, N° 6, enero de 1987.

estos puestos de trabajo los sindicatos y obreros opusieron su resistencia experimentando renovadas formas de lucha, como las carpas en el ingreso de la fábrica, para pelear contra las nuevas políticas de flexibilización laboral que afectaban directamente los puestos de trabajo.⁵²

En estos términos, en ese contexto se producen significativas transformaciones locales, por un lado la caída de un importante número de emprendimientos empresariales industriales, pero más relevante aún una reducción del empleo industrial, en consonancia con los procesos que está pasando la provincia toda.⁵³ En este sentido, si bien no cambia, sí comienza a transformarse el perfil de los trabajadores villenses, incrementándose no solo en el sector servicios, sino fundamentalmente en los llamados empleos informales. El efecto es directo en el crecimiento urbano, este ralentiza su desarrollo y cada vez se visibilizan más en la planta urbana el empobrecimiento y la marginalización.⁵⁴

En relación con el desarrollo urbano anteriormente planteamos que la expansión territorial de la urbe villense se extendió y se anexó a los predios fabriles. Al respecto hay que destacar un aspecto, este proceso no fue impulsado como política empresaria de integración a la comunidad. Es que en el largo plazo, Acindar detentaría una escasísima implicación activa en la vida comunitaria local (a diferencia de casos como la firma Loma Negra que estableció estrechos vínculos de relación y dominación conformando efectivamente un sistema de fábrica con villa obrera⁵⁵). Dan cuenta de ello, por ejemplo, la inexistencia de un club de empresa, la escasez de viviendas obreras promovidas por la empresa o la endeblez de iniciativas integrativas (fiestas, ferias, becas, etc.). Esta circunstancia claramente dificultaba los procesos de adhesión obrera a la cultura de la empresa e indirectamente contribuyó a construir una cultura obrera de rasgos propios.

A fines de los ochenta y comienzos de los años noventa se produce otro capítulo importante en las luchas obreras de los metalúrgicos villenses constituido por la resistencia a los planes racionalizadores de Acindar y a la implementación unilateral de la flexibilización laboral.

El nuevo escenario prefigurado para la industria metal-mecánica en la dimensión global, caracterizado por la deconstrucción de la lógica de economías de escala y la implementación de la flexibilidad productiva, se presentó ante los empresarios locales como una “necesidad indispensable” y como una oportunidad factible en sus estrategias de mantenimiento de la tasa de ganancia, en particular

52. Cfr. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*; GINIGER, Nuria y PIERETTI, Miguel; “Sinfonía en Sí mayor. La lucha contra el laboratorio neoliberal de Villa Constitución”, en: *Theomai* N° 22; Bs. As.; Segundo semestre 2010.

53. En el sur provincial entre los censos económicos nacionales de 1985 y 1995, el número de establecimientos se reducen en poco más de un 20% y el empleo industrial cerca del 30%, sin que otras actividades o ramas compensen esta reducción. Para un análisis del proceso, Cfr. FERNÁNDEZ Víctor Ramiro; PERETTI, Gustavo y TARABELLA, Laura; “Rotura del tejido industrial y profundización de los desequilibrios territoriales durante los '90s en Santa Fe (Argentina). Una crítica al consenso de Washington”; EN: *Revista de estudios regionales*, N° 70, Universidades Públicas de Andalucía, Málaga, 2004, pp. 119-147.

54. Acerca del crecimiento desordenado y sin planificación y sobre empobrecimiento y marginalización. Cfr. ABRIGO, Nadia; MERCURI, Ma. Guadalupe; MONZÓN, Ramona y TENTOR, Juan Pablo; “Formas de subsistencia en barrio Luján de Villa Constitución”; EN: *Historia Regional*, Sección Historia, ISP N° 3, N° 22, Villa Constitución, 2004. AGUIRRE, Graciela y DIZ, Diego; “Imperialismo y exclusión en Villa Constitución”; EN: *Historia Regional*, Sección Historia, ISP N° 3, N° 20, Villa Constitución, 2002.

55. Cfr. NEIBURG, Federico B.; *Fábrica y Villa Obrera: historia social y antropológica de los obreros del cemento*; CEAL, Bs. As., 1988.



a partir de la crisis hiperinflacionaria de 1989 y la consecuente renovación de políticas públicas que implementaría el gobierno de Carlos Menem, en clave neoliberal.⁵⁶

En este marco contextual la empresa Acindar, decidida a conquistar mercados internacionales como estandarte del modelo aperturista que adopta la economía de la época, consideró indispensable un replanteo de su funcionamiento con la finalidad de optimizar recursos. Para ello implementó un plan de reconversión industrial que, amparado en el discurso de la modernización de las operaciones, apuntaba a modificar el régimen de organización, contratación y pago de la mano de obra.⁵⁷

Frente a esta ofensiva patronal, los obreros organizados en la UOM V.C. debieron preparar una estrategia de abordaje de esta problemática, recurriendo a su experiencia sindical caracterizada por prácticas combativas, resignificadas en función de los cambios registrados en la vida política nacional. La UOM V.C. enfrentó el nuevo escenario de la implementación de la flexibilización laboral con una postura definida, el rechazo a la imposición unilateral y una estrategia de negociación con la empresa. Dicha decisión no implicaba la negación a aceptar cambios para adaptar la planta a la nueva realidad económica que planteaba la apertura de los mercados, pero sentaba posición planteando que el costo de la misma no debía recaer exclusivamente en la mano de obra y en la pérdida de puestos de trabajo.⁵⁸

Esta postura implicó la definición de una estrategia sindical de resistencia y negociación, que descartó una confrontación cerrada con la empresa debido a que desde el sindicato entendían que una actitud de ese tenor podía llevarlos a un conflicto sin resolución y con altos costos para los trabajadores.⁵⁹

El momento más duro del enfrentamiento se produjo el 21 de abril de 1991 cuando la empresa decidió despedir a todo su personal bajo convenio, con el argumento de “restablecer el orden y la disciplina de la planta”, y cerró las puertas de la fábrica de Villa Constitución. En dicho acto quedaron cesanteados 2.379 trabajadores afiliados a la UOM y 633 empleados nucleados en ASIMRA, con la excepción del personal jerárquico y 400 contratados fuera de convenio.⁶⁰

El lock out promovido por Acindar y el despido de todo su personal movilizó a la clase obrera local y a la comunidad en general, que se solidarizó con los trabajadores despedidos acompañando sus reclamos. El conflicto y la paralización de las actividades se extendieron durante un mes, en el transcurso del cual se establecieron infructuosas negociaciones entre las partes hasta arribar a un entendimiento el 21 de mayo del '91 a partir de la firma de un acta-acuerdo. Este documento planteaba la reincorporación del personal bajo convenio y la apertura de un registro de retiros voluntarios.

56. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*

57. Para un análisis del discurso de la modernización que se utiliza para ocultar planes racionalizadores y achicamientos de personal ver JABBAZ, Marcela; *Modernización social o flexibilidad salarial. Impacto selectivo de un cambio organizacional en una empresa siderúrgica argentina*; CEAL; Bs. As.; 1996.

58. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*; Cap. 7.

59. Esta postura, junto con otros ejes (ideológico-políticos y hasta generacionales) afectaron a la conducción local aunque sin que perdiera su hegemonía. Cfr. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*; Cap. 7.

60. *La Capital*, Rosario, 23 de Abril de 1991.

En estos términos, asumiendo en su análisis la complejidad del fenómeno y con una mirada de largo plazo, no podemos dejar de caracterizar el balance del enfrentamiento como ciertamente ambiguo, por una parte como una derrota por la pérdida de puestos de trabajo y la aplicación de mecanismos de flexibilización con escasa participación sindical (aunque matizada por la inevitable implementación de la reconversión industrial en toda la rama), pero por otra parte, también tiene mucho de afirmación de una identidad de clase, por la preservación de la continuidad del proyecto sindical en la conducción de la seccional local, y fundamentalmente por la recomposición de una actitud activa y comprometida de los obreros y del sindicalismo local para enfrentar las políticas neoliberales recurriendo a un legado combativo del pasado reciente que establece un arco de continuidades con este como forma de resistencia a la nueva coyuntura.

Dentro de estas continuidades en la acción gremial de los metalúrgicos rescatamos también la recuperación, aunque reformuladas, de las prácticas de lucha previas, como es el caso de las tomas de fábrica que tanto impacto y solidaridad de la comunidad tuvieron en los setenta, pero esta vez realizadas “desde afuera de la planta”, en los portones de ingreso a la misma. En lugar de tomar las instalaciones de la planta de Acindar y retener a su personal gerencial, como en el '74, en el '91 se montaron carpas que bloquearon los ingresos a la empresa y funcionaron como espacios de reunión y movilización de los obreros y sus familias, que cumplían los turnos de fábrica de cada operario en las carpas.⁶¹ En este sentido, otro de los elementos que fueron recuperados de las experiencias del pasado reciente fueron el involucramiento de las familias obreras en los conflictos a través de una movilización permanente de toda la comunidad obrera, como así también el rol destacado de las mujeres (que se movilizaron al igual que en el '74-'75 como esposas que defendían su interés de clase y se organizaron en una comisión de esposas de metalúrgicos) y el apoyo de otros sectores sociales y políticos villenses.

En este sentido funcionaron los lazos solidarios que caracterizan a esta comunidad obrera, que permitió en las coyunturas de lucha de los obreros evitar una amenaza fundamental en cualquier conflicto que es el aislamiento, transformando en una causa popular las demandas y reclamos de los trabajadores locales, estrechando los vínculos de las clases populares en Villa Constitución.

Conclusiones

En principio creemos haber aportado algunos elementos de inteligibilidad al proceso en que una comunidad local va adquiriendo una serie de rasgos que crecientemente la definen en su condición de comunidad obrera; en este sentido, inicialmente, las particulares formas que esa sociedad se articula en los distintos modelos de acumulación nos permitió construir una serie de ciclos o momentos que constituyen la matriz donde hacer confluir tanto la situación como la experiencia de los actores. De tal manera siguiendo los derroteros de las principales actividades dentro la estructura económica local, la dinámica de la expansión territorial urbana, la evolución del crecimiento poblacional y muy

61. PROSPITTI, Agustín: *op. cit.*



particularmente las prácticas (sindicales, políticas y sociales) de los actores locales (puntualmente en su condición obrera, pero no solamente ellos), nos dieron como resultado un panorama marcado por una importante presencia de la clase obrera en el ámbito comunitario, lo que nos permitió caracterizar a Villa Constitución como una comunidad obrera a lo largo de todo el período de análisis.

No obstante, tal condición no estuvo exenta de cambios y transformaciones, en muchos sentidos la comunidad local villense ha sido obrera de diversa forma a lo largo del siglo en estudio. Indudablemente el primer medio siglo de su evolución estuvo marcado por su más que eficaz inserción en el modelo agroexportador; sea cuando el éxito parecía marcar el ritmo durante el primer momento de expansión, o cuando las hieles de la crisis del mismo dejaron a la zona no solo padeciendo esta, sino totalmente ajena de los prolegómenos de un nuevo modelo de acumulación basado en la industrialización sustitutiva, durante el segundo momento. En esos contextos la condición de nudo ferroportuario y punto de confluencia de un hinterland agrícola de importancia definió la presencia de una extensa y dinámica clase obrera local, muy activa en términos sindicales, requerida recurrentemente en términos políticos, que aunque parcialmente segregada espacialmente y posiblemente indiferenciada productivamente será una base importante sobre la que se reformulo dicha clase en industrial a partir de finales de los cuarenta.

El tercer momento, si perseguimos solamente las rupturas, pareciera efectivamente un parte aguas; en menos de un quinquenio se produce una industrialización acelerada y el salto al "fordismo" casi sin transición (recordemos que en la zona se implantan precisamente las industrias más concentradas del modelo sustitutivo). Pareciera que nada queda sin transformar en el espacio local (planta urbana, origen y composición de la población, identidades político-sindicales, etc.). Es sin dudas el momento donde más claramente la condición obrera (metalúrgica, en este caso) parece permear a la sociedad local (económica, social, política y simbólicamente), pero también cuando la evolución y transformaciones por las que pasan las prácticas político-sindicales de estos dan la tónica a la conflictividad. El cuarto momento, tiene la particularidad de iniciarse (casi como un modelo de ensayo) poco antes de la instalación la dictadura. En la línea de las rupturas el eje principal pasa por la acción represiva del estado y las empresas, donde el nudo de la misma tiene al disciplinamiento como objetivo no sólo como habilitante de las que se consideran necesarias transformaciones productivas, sino de sometimiento (político e ideológico) de la comunidad local por el miedo. Los años que vendrán mostrarán también algunas alteraciones significativas, en el sentido que la expansión de las empresas ya no supondrá mas la expansión salarial y el bienestar obrero sino que se articulan con empobrecimiento y marginalización; pero también que la recuperación y consolidación de los liderazgos sindicales preexistentes supusieron transformaciones de posicionamientos y estrategias político-sindicales de la cara las nuevas condiciones que imponía la reconversión neoliberal.

Ahora bien, en la reconstrucción de la historia del vínculo entre la sociedad local y la clase obrera no solo son significativas estas rupturas que hemos marcado. En este sentido, pensando en el largo plazo sobre la historia de la clase obrera local, es factible también postular la posibilidad de una larga cadena de continuidades que podrían unir algunos de los comportamientos y prácticas de los trabajadores villenses (aunque no solo de ellos) con la evolución general de la comunidad local. En este sentido un elemento clave es sin duda la fuerte presencia, e influencia sobre la clase y la sociedad local, del movimiento obrero que construyeron los trabajadores villenses a lo largo de la historia local. Desde

las primeras organizaciones de los trabajadores portuarios (de inspiración anarquista), pasando por los gremios de los ferroviarios (La Fraternidad y Unión Ferroviaria) hasta la hoy predominante UOM Villa Constitución, las organizaciones sindicales locales han contado (más allá de los vaivenes de las coyunturas) con un alto grado de adhesión y una fuerte inserción en la definición de las prácticas y experiencias de los trabajadores y por tanto en las sociabilidad local.

Por otra parte, tomando algún riesgo interpretativo, nos permitimos plantear la hipótesis de la pervivencia de una tradición de izquierdas que si bien no se expresaría puntualmente en la adhesión a partidos políticos de esta orientación, si se evidenciaría en el campo sindical, allí sería entonces donde una serie de tópicos (no necesariamente clasistas) se articularían tanto con la citada adhesión como en el radicalismo de sus prácticas (y discursos) en las coyunturas de conflictividad gremial. Simplemente a modo de postulados a demostrar nos interesa resaltar algunos componentes, en primer lugar una extendida cultura obrera donde la práctica asamblearia es una norma mas que extendida; por otra parte, no menos significativo son unas prácticas que “visibilizan” rápidamente los conflictos a través de la movilización o los enfrentamientos en los lugares de trabajo o en la vía pública.

Ahora bien, como dijimos, tales pervivencias han convivido yuxtapuestas con adhesiones políticas a partidos tradicionales (PDP y particularmente el radicalismo hasta 1945/6, el multiforme peronismo de allí al presente) lo que marca la compleja mixtura de identidades en el plano político y gremial. En este sentido, debemos pensar entonces seriamente sobre los límites metodológicos de nuestras interpretaciones más generales, de tal manera que nos puedan explicar la aparente paradoja de obreros peronistas sosteniendo conducciones explícitamente marxista en los setenta y aun de los 80. Así, la experiencia de los treinta-cuarenta (y aún más atrás en el tiempo) de una larga pervivencia de conducciones de izquierda sobre bases que no asumían plenamente todos sus postulados nos arroja nueva luz. Tal vez no tanto sobre los procesos en sí, pero seguramente iluminen con mayor claridad la utilización de interpretaciones que por generales (y generalizantes) en ocasiones oscurecen las acciones y comportamientos de aquellos a los que pretendemos acceder: los trabajadores mismos.

Por ultimo un componente que nos parece central en la explicación de las continuidades, nos referimos a la que llamamos “ideología localista”, si bien normalmente la identidad local esta sostenida sobre la imaginaria idea de la pertenencia a una comunidad de pares donde no hay conflicto de intereses (y por tanto normalmente es caracterizada como reaccionaria en términos político-ideológicos), esta misma identidad, como todo contenido ideológico, está expuesto a la disputa, en este caso, la defensa de los intereses “del pueblo” es un terreno en que las orientaciones de izquierda (pero no solamente estas), por ejemplo de los treinta/cuarenta como también el discurso sindical de los sesenta/setenta, no solo disputan con otros (partidos, instituciones, gobiernos, etc.) sino más interesante aún, parecen ganar. Identidad por contraste, la local construye también su contracara, asentada espacialmente por fuera de la localidad, normalmente es identificada con la sede de la toma de decisiones (sea esta en la capital provincial o la nacional), esta circunstancia habilita vías de amalgama para la construcción de hegemonía y por tanto puede sostener un arco de adhesiones que superan la determinación clasista, esta vez no en clave de predominio de las clases dominantes, sino subalternas. Indudablemente el proceso tiene sus límites y evidentemente es coyuntural, pero no por ello deja de sernos útil a nuestros fines. Precisamente en esta puja por la identidad, fueron en las coyunturas de grandes conflictos gremiales (1928, 1940/41, 1974, 1975, 1991) cuando más claramente se “visibiliza-



ron" las acciones y prácticas que sostenían los lazos de esta comunidad en tanto obrera, y los vínculos de solidaridad entre el proletariado y otros sectores de la sociedad villense.

Agustín Prospitti y Oscar Videla, "La conformación de una comunidad obrera en Villa Constitución a lo largo de los ciclos de su desarrollo". Cuadernos del Ciesal. Año 9, número 11, enero-diciembre 2012, pp 29-58.